

en el principio de la creacion: el Apostol, en el de la Iglesia. La soberbia tro-  
piega volando, la humildad vuela cayendo. Derriba Dios à Pablo, y edificalo;  
quiere el Luzero amotinado derribar à Dios, y arruinafe; apaga en tizonas los  
hervores de la luz, à que se viò amanecido. La paciencia de Christo; de muchos  
hombres que han perseguido su Iglesia, ha hecho Angeles; y su justicia, de los  
Angeles, que le compitieron su asiento, hizo demonios. Esto sucediò à los que  
fueron complices con el Luzero, que madrugò con la primera luz à borrarfe con  
las postreras sombras; y lo otro à Pablo, que à medio dia se dava priessa, por  
apagar los rayos del Evangelio en su Oriente.

Tarsis de Cilicia igualmente celebre, antigua, y nobilissima Ciudad, siguiendo  
à Josefo, en su primero libro, muchos graves Autores afirman deribò este  
nombre de un nieto de Japhet, que se llamó Tharsis, aviendose llamado assi pri-  
mero toda la Provincia de Cilicia, en la Asia menor, que haze vezindad à la Si-  
ria, siendo su principal Ciudad, y la Metropolis Tharsis, à quien Solino llama  
madre de las Ciudades; y Plinio, Ciudad libre. Fertilizala, y hermosa, cau-  
daloso, y ameno, el rio Sidno, insigne otro tiempo, por la seguridad de su  
puerto famoso, por el concurso de naves, y mercaderes, que le hizieron empo-  
rio del mundo. Es el mas precioso realce el dezir Strabon, que en estudios, y  
letras excediò à Alexandria, y Athenas. Para testigo desta verdad, cita à la mis-  
ma Roma, pues se via floreciente, y adornada de doctissimos hijos de la ciudad  
de Tharsis, como fueron los Antipatros, Archidemos, Diogenes, Nestores, Dio-  
doros, y los dos Athenodoros, de los quales el uno estubo, viviò y muriò con Ca-  
ton, que su lado en la Gentilidad, y su comunicacion, calificavan en todas las vir-  
tudes morales à los que le trataron. El otro fue Macstro de Cesar Augusto; y de  
Marcelo, hijo de Otavia su hermana. Fue la ciudad de Tharsis, en las guerras ci-  
viles, tan devota de las partes que siguieron Julio Cesar, y Octaviano Augusto,  
que dize Dion Cassio, que hubo tiempo en que por esto se llamó Juliopolis. Y  
porque siguiò la parcialidad Cesariana, contra Bruto, y Cassio, afirma Dion  
Chrysofomo le fueron concedidos los privilegios todos de que gozan los Ciuda-  
danos de Roma; con que para grangear otros, premiavan à los buenos amigos, y  
leales confederados: Estos se gozavan en tierras, leyes, honras, exempciones y  
poderio, en rios, y mares.

En esta Ciudad, por tantas prerogativas esclarecida, naciò, para blason de todas  
sus glorias, el Apostol S. Pablo, teniendo el Señorio de Roma Cesar Augusto el  
año quarenta y uno, ò dos, de su Imperio; uno, y otro año despues del naci-  
miento de Christo. No sin misterio precediò à Christo poco tiempo el nacimien-  
to de S. Juan Bautista, su Precursor, que se llamó Voz q clamava en el desierto,  
y se siguiò poco despues el de S. Pablo, que como vaso de eleccion, clamò en  
todas las poblaciones del mundo. A entrambos acallò el martirio, como à voces,  
cortando sus gargantas. Juan le enseñò con el dedo à los Judios: Pablo, escri-  
viendo, le enseñò con toda la mano à los Judios, y à las gentes. El Bautista  
previno los caminos del Señor? y el Señor previno, y dispuso los de Pablo.

S. Geronimo en el libro de los Varones Ilustres, dize: que San Pablo fue natural de un Pueblo de Judea, que se llama Gischal, que quando se apoderaron de las armas de los Romanos, fue llevado à Tarso de Cilicia por sus padres. Reconociendo Beda en sus Comentarios, sobre los Actos, que el mismo Apostol dezia de si, que era Tarsense, concilia con estas palabras las de S. Geronimo, diciendo: *No es de admirar, que S. Pablo diga es de Tarsis, y no de Gischal; pues Christo nacido en Bethlehem no se llama Bethlehemita sino Nazareo.*

Lo que es de admirar, es, que aviendo San Geronimo escrito, antes del libro de los Varones Ilustres, sus Comentarios à la Epistola à Philemon, y aviendo dicho en ellos era fabuloso lo que algunos dixeron, que San Pablo era de Gischal, lo afirma despues en el lugar citado; y que anduviesse tan vario, que despues en la Epistola à Algasia, respondiendole à algunas questiones que se le propusieron, en las Epistolas del Apostol, dize, por expresas palabras, que San Pablo fue nacido, y criado en Tarsis de Cilicia, y que por esto avia conservado la locucion, frasi, y propiedad, y dialectos de la lengua Griega, de que entonces los Tarsenses usavan; y esta fue, sin duda, la postrera opinion del santissimo Doctor. Ni se puede dudar, que San Pablo nació en Tarsis, pues de su boca se lee en el capitulo 22. de los Actos, versic. 1. *Varones hermanos, oíd la razon que de mi os doy aora. Yo soy Varon Judio, nacido en Tarso de Cilicia.*

Es verdad, que de la expugnacion de Gischal por los Romanos, haze mencion Josefo Hebreo en el libro 4. de la guerra de los Judios: empero esto sucedió algunos años despues de la muerte del Apostol. Solo se puede permitir por conjetura, que algunos de los antepassados de San Pablo fuessen naturales de Gischal.

De sus Padres ni se lee el nombre, ni el haze mencion dellos. Persuadome eran muertos antes de su conversion, pues si vivieran, sin duda empezara el fruto de su doctrina por ellos. Lo que no puede dudarse, es que fueron del Tribu de Benjamin, de que el Apostol se precia tanto. Los que tienen que San Pablo no fue noble, sino hombre vil, y baxo, y mecanico, se fundan en las palabras de San Juan Chrysostomo, en la Homilia quarta de las alabanzas de San Pablo de quien trata, con estas palabras: *Homo enim ignobilis, abjectus, & circumforaneus, qui artem exercebat in pellibus. Hombre ignoble, y vil, de oficio mecanico, en hazer tiendas de pieles.* Esto dize San Juan Chrysostomo del Apostol, en la Homilia que dedicó à sus alabanzas. Que diferentes luzes de eloquencia usan los Santos en los Panegiricos que hazen, à los que lo son tan limpios del polvo vanaglorioso, y de la inmundicia lisonjera, que à los oidos, que aun estan corrillos, y no domados à la verdad, padecen oprobrios, y tienen en el sonido refabios de afrenta. Puede uno ser noble, y no vivir como tal, por aver descendido el, ò sus padres, de una en otra calamidad, à vivir por el arbitrio de la pobreza. Esto sucedió à San Pablo, que siendo nobilissimo, encomendó su alimento à exercicio baxo: Coligelo San Agustín en el Sermon 15. de las palabras suyas à los Philipenses cap. 3. vers. 3. *Gloriamonos en Christo Jesus, no haziendo caudal de la carne, siendo assi que pudiera confiar en ella, tanto como otro de los mortales.* A esto añade el Santo Doctor:

Eran los Fariseos los mas principales segregados de la plebe, como la mayor nobleza de los Judios. S. Ambrosio en el Comentario à la 2. Epistola à Timoteo, no solo dize era noble, sino del orden Senatorio; y lo prueba, con que usava de la vestidura de los Senadores, que llamavan Penula; cita las palabras de S. Pablo à Timoteo; en que le ordena le trayga à Roma *la Penula que dexò en Troade en poder de Carpo*. Puede dudar se, si san Pablo, quando dixo Penula, entendio vestidura Senatoria; empero no que fueffe noble, y por ser del Tribu de Benjamin, (que diò à toda Israèl el primero de Rey en Saul) nobilissimo.

En detenerme, para averiguar que el Apostol, por sus ascendientes, fue de sangre illustre, doy à la verdad de la Historia lo que se deve, empero à san Pablo lo que despreciò con silencio providente, teniendo por solar de su nobleza, su caya; y por nacimiento, su conversion.

A los ocho dias, despues que nació, le circuncidaron: Dizelo de si à los Philipenses, c. 3. vers. 5. *Yo circuncidado el dia octavo del genero de Israèl del Tribu de Benjamin Hebro, no solo por la ley, sino por descendiente de Hebreos*. Dierome por nombre Saulo, à quien despues leymos con nombre de Pablo. Origenes, en la prefacion à la Epistola à los Romanos afirma, q̄ juntos le fueron dados estos dos nombres, Saulo, por ser Judio del Tribu de Benjamin: Pablo, por ser ciudadano de Roma, por el privilegio de Tarsis. Lo que parece se colige del cap. 13. vers. 9. de los Aètos en estas palabras. *Saulus autem, qui & Paulus; Saulo, y Pablo*, sin dezir Saulo, que despues fue Pablo. Esta opinion tiene San Anselmo por mas probable en el cap. 1. de la Epistola à los Romanos. San Agutin atendiendo sobre la misma Epistola à la significacion de los dos nombres, dize, que antes de su conversion se llamó Saulo, que se interpreta sobervio, inquieto, y perseguidor, porque *Salos*, en Griego, significa inquietud, y despues de Apostol, se llamó Pablo, poco, pequeño, humilde, y sossegado. Sigue Beda esta dotrina: S. Ambrosio siguiendo este sentir, le diferencia diziendo, que como se llamó Saulo en la circuncision, en el bautismo se llamó Pablo. San Geronimo quiere que de Sergio Paulo Proconsul de Cipro, à quien convirtió el Apostol por trofeo de su triunfo, alcanzado para el nombre de Jesus, se llamó Paulo, y recuerda con su erudicion de Scipion, y Metelo, que se añadieron los nombres de las Provincias por su valor vencidas, llamandose el uno Africano, y el otro Cretico: y añade, que Pablo en Hebreo, significa admirable, obra maravillosa, obrador de maravillas: alega que dixo de si, aludiendo à esta Etimologia, cap. 2. à los Galatas, vers. 8. *Quien obrò à Pedro en el Apostolado de la Circuncision, obrò en mi entre las gentes*. El doctissimo Cardenal Baronio, y otros que le siguen, estrañan, para la humildad de San Pablo, y su modestia despreciadora de si mismo, que afectasse, à imitacion de los Gentiles, esta pompa de su vitoriosa predicacion: y quiere por mas decente, que el Proconsul en agradecimiento reverente quiso ennoblecer à San Pablo con el cognombre de su familia, y averlo sido de los Emilios, costumbre de la liberalidad, y cortesia de los Romanos con los Libertos, familiares ò huespedes, mas aceptos por sus asistencias. Este sentir adolece

adolesce de la misma nota, que opone por otro camino, aun menos à proposito à la dignidad, y profession del Apostolado. Los Padres Griegos, San Chrystostomo, Ecumenio, Teodoreto, y otros afirman, que el nombre de Pablo, no fue dado por los hombres, sino por Dios, como antiguamente à los Patriarcas: y para que Saulo tuviesse esta igualdad con San Pedro, à quien Christo llamó Cephass, y à Jacobo y Juan Boenarges. Y añade Chrystostomo, que el Espiritu Santo le llamó Pablo, luego que le hizo su siervo, para que conociesse era su Señor: *Volens ostendere se esse Dominum talis servi*: Siendo assi, que la imposition del nombre es señal de Dominio. El muy docto, muy erudito R. Padre Tomas Massutio Recinetense, en su libro, que intitula, *Sancti Pauli Apostoli*, tiene por mejor la septima opinion, que concilia todas las referidas. Por cito dize, no la opone à ellas, sino que la antepone, por ser pacifica concordia de todas; empero reverenciando su piadoso sentir, juzgo, que las palabras expresas de San Geronimo, y las del eminentissimo en doctrina y purpura Cardenal Baronio, se apartan de la unidad, que las demás reciben. Admitese la opinion de Origenes por verdadera, que se llamó siempre Saulo y Paulo, por Hebreo, y nacido en Tarso, ciudad que gozava del privilegio de los ciudadanos de Roma. Haze con esto armonia lo que dize San Agustín, que despues de su conversion empegò à llamarse solamente Pablo, en que no con menos fuerza conviene San Ambrosio, diziendo, que como de los dos nombres, que assi puede entenderse, usò del Saulo en la Circuncision, reservando el de Paulo al bautismo. San Chrystostomo, y con èl los Padres Griegos, no solo concuerdan, sino confirman la explicacion de Origenes, pues afirman, que el nombre de Paulo fue puesto por Dios, no por los hombres; palabras que admiten menos la opinion del doctissimo Baronio, que la de San Geronimo, que el excluye.

Yo me persuado, que el dezir por San Lucas el Espiritu Santo: *Segregate mihi Paulum, & Barnabam. Apartad, por mi eleccion, para mi, à Paulo, y Barnabè*; que mostro manifestamente, que usava del nombre de Paulo, de que era su voluntad que usasse, despues de Ministro suyo, que no que le nombrasse assi, ò porque el Apostol le escogió por trofeo del Proconsul, ò por averle recibido el Maestro del Catecumeno, por caricia cortesana. Y el usar del San Lucas la primera vez, despues de la conversion de Sergio Paulo, y no de la del mismo Saulo, fue advertencia misteriosa, para enseñar que el Apostol, à persuasion de la caridad en que ardia antes, empegava à ser otro en la Ley de Gracia, convirtiendo otros à ella, que convirtiendose. Pues lo opuesto perseguidor de la Iglesia, era el adquirirla hijos, y el aver hecho blasfemar à los que creyan en las carceles, el hazer creer à los que blasfemavan.

Saulo, hijo de padres nobles, arrinconado en pobreza, natural de Tarso, del Tribu de Benjamin, se puede asegurar estudiò la Gramatica Griega, y las buenas letras, Retorica, y Filosofia en Tarso, donde como hemos visto, florecia estudio famoso, donde todo esto se enseñava. Lo que afirma Estrabon en el libro. 14. y se prueva de sus Epistolas, que viò los Poetas Griegos, pues en ellas

refiere palabras, y versos de Epimenides, Arato, de Menandro ò Calimaco, Autores, que no es creible los leyò, siendo en Gerusalen discipulo de Gamaliel, ni despues, por el desprecio que los Hebreos hazian de los delirios, y vanidad de los Griegos. Parece que à esto se oponen claramente San Geronimo, y San Chri-  
sofotomo: Este gran Padre, con mayor eficacia, persuadiendo que el Apostol fue idiota, y rudo; sus palabras son estas, en la Homilia 4. à la 2. à Timoteo: *Erant ille homo Cilix, coriarius, inops, imperitus externa disciplina, Hebraicam tantum no-  
verat linguam, qua ceteris gentibus, sed Romanis maxime contemptus erat.* Y el mismo Santo, en la Homilia 3. sobre la 1. à los Corintios, dize: *Oi cierto Christiano, que disputava ridiculamente con un Gentil, como en la controversia los dos se impugnassen las opiniones: Afirmava el Idolatra lo que avia de defender el Christiano: y este defendia lo que avia de defender el Gentil. Tratavan de Pablo, y de Platon: El Idolatra dezia, que Pablo era rudo, y sin letras: El Christiano temerariamente se esforçava à probar que Pablo era mas eloquente que Platon: Desta manera el Gentil quedo vitoriofo; siguiendo tal opinion; porque si Pablo era mas eloquente que Platon, muchos (con razon) pudieran afirmar, que Pablo no avia vencido con la gracia, sino con la facundia.* San Geronimo en la Epistola à Algasia, que se numera 150. no conviene en todo con San Juan Chri-  
sofotomo, empero dize, que no hablava, ni escrivia la lengua Griega con pura elegancia; tratando de que el Apostol dixo de si: *Aunque igno-  
rante en la habla, mas no en la ciencia.* Dize estas palabras: *Otras vezes lo hemos repetido. No dixo Pablo, que aunque era ignorante en la habla, que no lo era en la ciencia, por humildad: Antes aprobamos lo dixo, por ser verdaderamente assi.* Persuadome, que el santo Doctor, con este sentir, respondiò à San Agustin, que en el libro 4. de Doctrina Christiana, afirma, que donde S. Pablo, dize: *Que aunque es ignorante en el hablar, no lo es en la ciencia; lo dize como concediendo à los Detractores lo que mormuravan del, no confessando, que por ser verdad lo dezia.* Y en esta misma Epistola muestra, que el Apostol fue sumamente elegantissimo, no de aquel genero de eloquencia, que presumtuosa precede à la sabiduria, sino de aquella, que como fierva fiel, aun no llamada, la sigue. Conocera el bien atento, que San Agustin concurre con los dos; pues siendo assi, que San Pablo era muy eloquente, y elegante, se desacompañò en sus escritos, y predicacion de ostentarlas, por desembaraçar de galas profanas la eficacia del espiritu, y la alteza sacrosanta de los misterios. No de otra suerte la Magestad severa desprecia las joyas, y dices, con que la travesura popular humanamente se engrie. Leense en las Epistolas, y Oraciones del Apostol aquellas luzes retoricadas, que decentes acompañan su dignidad, y no la adelgaçan: Assi los Monarcas usan galas, de que solamente son capaces las Coronas. Los adornos de la eloquencia assisten à los Divinos Misterios, y à los razonamientos temporales, con la diferencia que los diamantes, y el oro à la donzella hermosa, y à la deforme: En esta, ellas solas luzen, y se atienden: En aquella, les falta el reparo de los ojos, que assisten à la admiracion de la belleza, que se sirve dellas con desprecio, que las muestra peso, y no gala. Con esta santa, y eficaz mortificacion assiste la Retorica, y

buenas letras à San Pablo, en sus Epistolas, y Oraciones, no porque el Apostol quisiessse ostentarias, sino porque elias ostentaron mostrarse bien logradas, tomando las luzes del ardor inflamado de su doctrina.

Dessos estudios fue llevado à Jerusalem, para que aprendiessse la ley y los Prophetas, de Gamaliel, varon, entre todos los Fariseos, doctissimo, que fue discipulo de Gamaliel: de si lo dize en los Actos, cap. 22. *Yo soy varon Indio, nacido en Tarso de Cilicia, criado en esta Ciudad, entendiessse, Jerusalem, à los pies de Gamaliel, donde fui enseñado, segun la verdad de la ley paterna.* Declare estas palabras de San Pablo el R. Padre Massucio, por las palabras de Filon, en el libro, cuyo titulo es: *Todos los buenos son libres*; donde ensena, que los Maestros leian desde Catedra eminente, y los discipulos oyan en lugares inferiores; y los nuevos, mas abaxo que los antiguos; y que por esso dixo, aprendiò à los pies de Gamaliel. Siempre que hallarè cosa mas digna del afecto del Apostol, tendrè por piedad discurrir del parecer de otro. Mi sentir es, que yà convertido, y Vaso de eleccion, y Maestro de las gentes, para ensenar el respeto con que se deve hablar de los Maestros, dixo, por humildad reconocida, avia estudiado à los pies de Gamaliel: Esto confirma S. Juan Chriftostomo, homil. 74. sobre los Actos. Los Rabies en el Thalmud, capitulo Tefiloth, falsamente afirman, que Gamaliel siempre impugnò la doctrina de Christo, à que aaden otros sueños, y delirios, de su frenetica malignidad; empero, segun se colige de los Actos, cap. 15. Este fue Gamaliel, aquel grande Doctor en la Ley, sumamente reverenciado de la plebe, como lo refiere el Evangelista, y el mismo, que con larga oracion, en el Concilio de los Judios, amparò à los Apostoles, quando los Principes de los Sacerdotes, y los Magistrados tratavan de darlos muerte. Afirma esto San Juan Chriftostomo, y Clemente Romano; y despues del, aade Beda, que Gamaliel fue Chriftiano, y compañero de los Apostoles, que con su orden vivia oculto entre los Judios, para que assi pudieffe mejor assistir à los aumentos de la Iglesia, recién nacida. Leeffe en Gennadio de los Varones Ilustres, cap. 46. y 47. una Epistola de Gamaliel, à quien los Padres antiguos dan autoridad: En ella refiere de si, que por la reverencia, y amor de Jesu Christo, diò sepultura en su granja al Protomartir Estevan, à quien los Judios apedrearon; y que hospedò, dandole el sustento à Nicodemus, à quien desterraron de Jerusalem; y lo que con mas fuerza desmiente las fabulas de los Rabies, es el libro de Luciano Presbitero; el qual escribiò en Griego, de la invencion del cuerpo de San Estevan, à ruego de Abito, Presbytero Español, que luego la hizo Latina, siendo vivo San Agustín, que por esto haze mencion repetida de tan celebre, y piadosa Historia, que sumariamente referirè. De la misma suerte, que Gamaliel cuidò de sepultar, con toda veneracion, el cuerpo de San Estevan; assi, despues de muerto Gamaliel, fue sepultado con el Protomartir: Lo que fue descubierto con muchos milagros, segun testifican todos los Martirologios, donde tratan de la invencion del cuerpo de San Estevan, en el tercero dia del mes de Agosto. Refierelo todo con santa fidelidad Luciano: Testifica,

le fue revelado en tiempo de Teodosio Emperador en el año del Señor 415. apareciendole en sueños à Luciano, Gamaliel, en la forma de viejo venerable, adornado con Sacerdotales vestiduras; la estola blanca, el palio encendido en joyas, que juntando su riqueza con el oro, le sembravan de constelaciones hermosamente centellantes, sellando de gloria sus resplandores la Cruz, que del fondo de todas resultava con magestad soberana: Con las dos manos traya un cetro de oro, y con ella, tocando la mano del Presbitero Luciano, le despertò: Y llamandole tres vezes en Griego con su nombre, le dixo, fuesse al Obispo, y en su nombre le dixesse, que sin dilacion fuesse à la villa Cafargamalem, que se interpreta villa de Gamaliel, distante veinte millas de la ciudad de Jerusalem, que allí buscasse en el monumento antiguo los cuerpos sagrados, y los transfiriesse à lugar mas decente. Oyendo estas palabras Luciano, le suplicò dixesse quien era, y de quien eran los cuerpos sagrados. Respondiò el anciano venerable: Soy Gamaliel, el que à los pechos de su doctrina criò à Pablo en Jerusalem, Apostol de Christo, y le enseñò la ley. Luego declaró, que las reliquias, y cuerpos eran, el de Estevan, el de Nicodemus, el de Abibon, ò Abiba su hijo, que con él recibió el bautismo, y el suyo. Conocese, cuidava la presencia de Dios de dar tal Maestro à Pablo, que hasta en dar sepultura à Estevan se mostrò Maestro, emendando el yerro de su discipulo, que solicitò su muerte, y fue en ella complice. Tan preferida honra fue à Gamaliel tener tal discipulo, que descendiendo en la revelacion referida del Cielo, y casi trayendole vestido con tantas luzes, al dezir quien es, blasona, que criò con su doctrina à Pablo, y le fue Maestro en la ley. Que mucho, que aprendiendo à los pies de tan alto varon, saliesse tan buen discipulo de los passos de sus pies: Ofreceseme una consideracion, que no me consiente dexarla por mia: la acogida, que en todos promete la piedad, la devocion que à San Pablo tienen todos. Abrigarè mi discurso con las acciones del Apostol. Parece que con buena razon no puede dudarse, que San Pablo, que se criò en Jerusalem, y se hallò en el martyrio de San Estevan, que se siguiò à la muerte de Christo, que dexasse de ver los tres años de su predicacion, y de hallarse presente quando le prendieron, y crucificaron, y que por lo menos tuvo noticia de su doctrina, y milagros, y de las juntas, contra su enseñanza, y vida, que se hizieron entre los Escrivas, y Fariseos, pues él era de aquella secta, y discipulo del mas venerable, y docto en la ley, preferido à todos. Como, pues, aquellos hervores zelosos de la Religion de los Hebreos, no encendieron aquel espiritu valiente, mezclandole en los tumores, y persecuciones del Hijo de Dios, ni aquel Saulo, que poco despues se precipitò terremoto, y borrasca de los discipulos, ardiendo en amenazas, assistiò à todo, con muda, y pacifica atencion. No descubro otra causa, sino que con el exemplo de su Maestro Gamaliel, que interiormente reconocia la verdad, y la vida, que pronuncian las palabras de Christo, y como discipulo tan rendido à su enseñanza, que aprendia postrado à sus pies, se abstuyo de las calumnias, contradiciones, y tumultos, en que toda la ciudad de Jerusalem se mezclò. No tuvo Saulo voz contra su vida, doctrina,

ni muerte; empero luego que vió, que despues de muerto, y sepultado, se afirmava su Resurreccion al tercero dia, y que era numeroso el concurso de los que creyan era hijo de Dios, y Dios y hombre verdadero, y que el bautismo excluía por inutil la circuncision. Entonces, irritado por la defenfa de su ley, con indignacion contumaz, se arrojò à la persecucion de los Christianos. Hasta que (como verèmos) yendo sediento de la sangre de todos los nuevamente fieles en la Ley de Gracia, el mismo Christo Jesus, a quien perseguia en sus discipulos, derribandole ciego en el espanto resplandeciente con que le habló, le reduxo de los despeñaderos, al camino de la salud, eterna para si, y para todos.

No solo cuidò el Señor de que Pablo tuviesse tal Maestro, sino de que no solo fuesse soltero, sino virgen: Esta es la mas comun opinion de los Santos, y Padres. Pretendieron, no solo obscurecer esta verdad, sino disfamarla los Hcreges Ebionitas con fabulosa dissolucion, como se lee en San Epifanio, à quienes con diferente fin figuieron en estos tiempos Lutero, y Calvino, y Pedro Martir, y sus sequazes, por acreditar, para su dissolucion, y vicio, los matrimonios en los Sacerdotes. Ni faltan autores Catolicos, que persuadidos de las palabras del mismo Apostol à los Philipenses, capitulo 4. con la autoridad de San Ignacio, discipulo de los Apostoles, afirman, que fue casado. Las palabras de San Ignacio, devotissimo de San Pablo, en la Epistola que se vè con su nombre à los de Philadelfo, despues de muchas alabanzas à la virginidad, son estas: *No pongo nota à los demás bienaventurados, que con mugeres fueron juntos en matrimonio, antes deseo ser algo à sus pies, y siguiendo sus passos en el Reyno de Dios, como fueron Abraham, Isaac, y Jacob, Joseph, Isaias, y los demás Profetas, como Pedro, y Pablo y los demás Apostoles, que no por deleite carnal, sino por la legitima sucession, tuvieren mugeres.* A esto añade Erasmo la autoridad de Clemente, à quien llama compañero de S. Pedro; siendo assi, que las palabras que cita no son de Clemente Romano, sino de Clemente Alexandrino, en el libro 3. Stromatum. No fue ignorancia de Erasmo, sino malicia; mas facilmente se presume del, esta, que la otra. Quiso que la mentira dieffe antiguedad mas reverente à la opinion que seguia. Lo mismo afirmó de Clemente, Eusebio, y despues Niceforo Calisto; empero todo sin fundamento de que se pueda hazer caudal: Lo uno, por afirmar lo contrario muchos mas Padres, y el mismo Apostol por si mismo; Lo otro, porque los escritos de Clemente, y de Eusebio los numera Gelasio Papa entre los Apocrifos. No tiene mas fuerza el testimonio que citan de Leon Nono, Sumo Pontifice, como le cita Graciano en los Decretos, pues el Pontifice no lo afirma, antes lo dexa dudoso. El argumento, que quieren esforçar con la autoridad de San Ignacio, padece grave excepcion con el engaño que han descubierto muchos graves Varones, que rebolviendo varios exemplares Griegos y Latinos, de las obras del Santo, en las Bibliotecas mas illustres, Vaticana, Sforciana, Florentina, Oxoniense, y en la que antes que los Turcos desolassen à Ungria, estava en Buda, en el original que en ella reconocieron, no hallaron en la Epistola citada el nombre de Pablo, entre los que refiere casados: De que se colige, que le añadió

diò antes la malignidad de Sacerdotes, feamente ansiosos de las delicias del matrimonio, que el descuido de Impresores, ò amanuenses. La contraria opinion, de que fue casto, que no se casò, la afirman, y aseguran Tertuliano, casi concurrente de los Apostoles, de Monogamia. San Epifanio, libr. 2. Hær. 58. San Geronimo, Epistola 22. à Eustoquio, y en el libr. 1. contra Joviniano. San Agustín, San Ambrosio, San Hilario sobre el Psalmo 127. dize fue virgen. San Gregorio Nifeno, Homil. 14. *in Cantic.* sobre aquellas palabras: *Labia ejus stultantia myrrham primam*, dize que fue virgen: Por esto seria mas que delcortès arrojamiento el seguir la opinion contraria, pues tiene fè, ò parentesco con los Ebionitas, Calvinistas, y Luteranos.

He litigado la castidad, y virginidad de San Pablo, no por rescatarle de nota, pues el matrimonio es santo y Sacramento, y bendito de Dios, y canonizado en los Profetas, Patriarcas, y algunos de los Apostoles, sino por ser perfeccion preeminente que tuvo, y à que tan repetidamente exortò en sus Epistolas.

Inquiere el R. Padre Massucio, quales fueron, despues del estudio, los exercicios, y costumbres de su mocedad; y dà noticia de lo que en sus Epistolas dize de si, acusandose rigurosamente de blasfemo, y perseguidor de los Santos, y de la Iglesia, qui vivia sin ley, siguiendo los dictámenes de la carne, y otras muchas cosas, que suenan oprobrios. Echè menos, que el doctissimo Escritor no advirtiesse, que todo esto fue, y hizo, siendo Saulo, despues de la Muerte, Resurreccion, y Ascension de Christo, por la razon que di. Que fin, pues, tuvo Dios, en permitir, que Pablo cometiesse tan grandes pecados, aviendole escogido para Vaso de eleccion, y Doctõr de las gentes, Defensor de su nombre, y propagador del Evangelio, en todo el Orbe?

Esta materia de estado previno el Espiritu Santo por David, quando dixo: *Salutem ex inimicis nostris, & de manu omnium, qui oderunt nos. La salud, por mano de nuestros enemigos, y de todos aquellos que nos aborrecen.* Hazer del mayor enemigo la mayor defensa, es obra de Dios, para la enseñanza de los hombres. Dixo prudentissimamente Plutarco, que entonces llegaria la ciencia de la Medicina à su ma perfeccion, quando hiziesse del veneno medicina. Esto, en la dolencia mortal de la Idolatria, y Judaismo, hizo Christo nuestro Señor, confecionando de las bivoras ponçoñosas, que vibrava Saulo perseguidor, la triaca que cerrò en el Vaso de eleccion, Pablo: Aquella actividad varonil, aquella solicitud fervorosa, aquel zelo de la ley de sus padres ardiente, y siempre desvelado, aquella hidropefia de sangre de los Christianos, hallò el Hijo de Dios necessarias para la defensa de los suyos, que la padecian. Labròle parapeto fuerte de su Iglesia; y antes de vestirsele, le probò con municion de sus rayos, y golpe de su caída. De perseguidor de Christo, ascendió à ser perseguido por él. Si la ignorancia mas pernicioso, es hazer de los amigos, enemigos; la mas bien atenta, y util prudencia, serà forçosamente hazer de los enemigos, amigos. El Principe, ò Ministro, que sabe obrar esta arte chimica en lo politico, hallò el secreto de la piedra Filosofal de la materia de estado. Assi lo juzga Seneca en los libros de los beneficios

neficios de Augusto, quando por consejo de Livia, de la peste de Cinna traidor, hizo la medicina de su perpetua seguridad. No persuaden las apariencias humanas à Dios las elecciones: para persuadir, y enseñar, escogió pescadores rudos, y idiotas. Para defender, al perseguidor; para tan altas empresas, tan largas peregrinaciones; para tan ultimados naufragios, un hombre como Pablo, de estatura digna de desprecio, el talle torcido, y giboso. No son aparato de Dios gentileza, y fuerzas corporales, ni las bravatas del aspecto, sino lo hazañoso del espíritu, y lo recto de la intencion. Alistò una guija contra una estatua, que desde el oro al hierro fortalecian todos los metales: Otra contra el Filisteo, que se ostentò promontorio humano. La una tuvo vitoria por los pies, la otra, por la cabeça; para advertir, que de pies à cabeça acaba con las amenazas de la soberbia una china. Desta casa de municion, fue en mayores trofeos, la pequenez de San Pablo.

Claudio Dauquio, Sanctomario, Canonigo Tornacense, varon doctissimo en las Divinas, y Humanas letras, en su libro, cuyo titulo es: *Sancti Pauli Apostoli sanctitudo, in utero, extra, in solo, in coelo.*

Empieça tratando por question, si fue sanctificado antes de nacer, cosa que nadie pudo pensar, leyendo en el Texto Sagrado tan graves culpas, y crímenes contra la Iglesia, del Apostol, y confessados por su boca, y firmados de su mano en sus Epistolas. Obligòle à tratar, que devia escusarse el error de algunos hereges, ò la devocion mal encaminada de otro Predicador, semejante al que refiere Pedro Galatino, que por mostrarse propicio à San Pedro en la Capilla del Pontifice, dixo, que San Pedro no avia negado à Christo, quando dixo: *Non novi hominem.* Lo que interpretò: Como le conozco Dios, no le conozco hombre. Como si no fuera error en la Fè no conocer à Christo por hombre, y Dios; y no menor, porque San Pedro no huviesse negado, querer que faltasse la verdad à la presencia del Hijo de Dios, que dixo, le negaria tres vezes. Tan cuerdamente es piadoso, quien à San Pablo no le concede la prerogativa de la sanctificacion, como el que afirma, que negò San Pedro. Desquitarè esta prerogativa, que le añadian, contra toda razon, con otra que se adelanta à su concepcion, y nacimiento.

Fue Pablo el solo Apostol, prometido en el Testamento Viejo, diòse priessta Moisés à figurarle en el Genesis, cap. 49. El reparo es de Tertuliano, contra Marcion, al principio del lib. 5. con estas palabras: *Paulum mihi etiam Genesis repromisit, inter illas enim figuras, & propheticas super filios suos benedictiones Jacob, cum ad Benjamin direxisset: Benjamin, inquit, lupus rapax ad matutinum comedit adhuc, & ad vesperam dabit escam. Ex Tribu enim Benjamin oriturum Paulum providebat. Lupum rapacem ad matutinum comedentem, id est, primâ aetate vastantem pecora Domini, ut persecutorem Ecclesiarum. De hinc ad vesperam escam daturum, id est, deurgente jam aetate, oves Christi educaturum, ut Doctorem Nationum.* En Español dize assi el grande Africano: (Para mi, tambien el Genesis prometió à Pablo, entre aquellas figuras, y profeticas bendiciones, à sus hijos Jacob; llegando à Benjamin, dixo:

dixo: Benjamin, à la mañana lobo hambriento, aun comerà, à la tarde darà de comer. Antevia, que Pablo avia de nacer del Tribu de Benjamin, lobo hambriento al amanecer de su edad, despedaçador; quiere dezir: En sus primeros años serà cuchillo de las ovejas del Señor, como perseguidor de las Iglesias. Después, à la tarde, las repartirà el alimento, como si dixera: Llegando à mayor edad, apacentarà las ovejas de Christo, como Doctor de las Naciones.) Es tan literal esta consideracion de Tertuliano, que San Agustin la siguiò sobre los Psalmos; y favoreando con ella su pluma, la repite en el Sermon 14. de Sanctis, que es el primero de la conversion del Apostol.

Fue San Agustin el segundo Pablo del Testamento Nuevo, escogido por Dios de acerrimo enemigo, y pertinaz, y sutil contradicion de la Fè Catolica, para amigo, y defensa incontrastable de la verdad sacrosanta. No fueron menos formidables à la Iglesia sus filogifmos, que las provisiones de Pablo, ni menos admirable, y costosa su conversion: no intervino el fuego en ella, sino el agua, con el sudor de Ambrosio, y las lagrimas de Monica su madre: Assi el grande Doctor se explayò por los dos Testamentos, como Oceano de la Theologia Escolastica, y Expositiva, que San Pablo, como incendio celestial ilustrò de luzes.

Passemos al officio que tuvo de adereçar pieles; por lo qual S. Juan Chrysoftomo en la Homilia de sus alabanças, le llama: *Homo abjectus & circumforaneus qui artem exercebat in pellibus*. Mas pricssa se diò el Genesis en calificar este officio del Apostol, que en prometerle: Esto hizo en el cap. 49. y effotro en el tercero vers. 21. *Fecit quoque Dominus Deus Ada, & uxori ejus tunicas pelliceas & induit eos. Hizo el Señor Dios à Adan, y à su muger tunicas de pieles y vistiólos*. Eticiarecidamente se derivan, ilustradas de las manos de Dios, las pieles, à las de Pablo. Vistió Dios à los primeros padres de pieles de animales muertos, porque el vestido, antes que cubierta, ni adorno, les fuesse recuerdo de la mortalidad, que avian atorado, haziendose, por la culpa, semejantes à las bestias: Por esso en Pablo, el adereçar pieles, fue mas misterio, y enseñanza, que officio. Avia de adereçar los muertos, para el uso de los vivos, en la Ley de Gracia. Avia de vestir de las pieles del Judaïsimo difunto, quando, como èl dixo: Yà no vivia, sino Christo en èl. Ensayòle el soberano Señor à Pablo en adereçar pieles de animales muertos, para artifice de la gala, y hermosura de las cortinas de Salomon, que llamò pieles la Esposa, quando dixo: *Nigra sum, sed formosa sicut Tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis*. (Soy negra, mas hermosa, como los tabernaculos de Cedar, como las pieles de Salomon.)

Fue el Apostol el Salomon del Nuevo Testamento; y por esso contrapuesto al del Testamento Viejo: Aquel tuvo el principio en magestad, fantidad, y sabiduria; y los fines en ignorancia, prevaricacion, y esclavitud; idolatra à las concubinas. Este empeço en vileza, abatimiento, error, y ignorancia, y acabò en fantidad, sabiduria, y magisterio de las gentes. Admirò à Salomon la Reyna Saba; à Pablo, San Juan Chrysoftomo, pronunciando su boca palabras de oro: y dando su pluma letras del mismo metal, que escriven con estrellas Panegirico

tan soberano, como se lee en la Homilia octava de sus alabanzas. Oïd los mas felizes esfuerzos de la idea, de la mejor, y mayor eloquencia. Oïd al Olimpo de los Oradores Griegos, y Latinos, debaxo de cuya cumbre, que haze sonora vezindad al Cielo, se oyen tronar inferiores Demostenes, y Tulios.

*A qual, ò bienaventurado Pablo! me atreverè à compararte de los justos del Viejo y Nuevo Testamento? Pues cerraste en ti como en deposito, las virtudes de todos; empero en mucho mayor cumulo. Finalmente, si alguno en tu comparacion pondera, uno per uno, el Coro de los justos, baltará à la balança de tu parte, con el peso de las virtudes vencida. Es Pablo el segundo Abel, empero no una vez sacrificado, sino todos los dias. Pablo otro Noè, mas tal que sin arca navegò las borrascas turbulentas, los diluvios contra su vida amotinados. Pablo otro Abraham no solo arrancado de su Patria, de sus parientes, sino despues de la vocacion, de su propria vida. Pablo, otro Israel maniatado voluntariamente en viçlima. Pablo otro Jacob vigilante guarda, como el de un rebaño de todo el mundo. Pablo, como otro Joseph, distribuyò el alimento de la verdad al Orbe de la tierra, que de hambre espiritual fallecia. Pablo, otro Moyses, que reduxò todas las gentes de la tirania del infierno à Christo. Pablo, otro Aaron unguido Sacerdote à los Pueblos del universo. Pablo, otro Phinees, pues con solo el puñal de la Fè diò muerte à la embidia de los Judios, y Gentiles, que era como adulterio de sus entendimientos. Pablo, otro David, provoca à singular batalla al demonio, como èl à Goliat. Pablo, otro Elias, mas gloriosamente arrebatado al Cielo. Pablo, otro Eliseo, limpiò las gentes del contagio de la interior lepra. Pablo, otro Ezequias, convirtió diferentes Pueblos à la solamente verdadera Fè de Jesu Christo. Pablo, otro Josias, assolando, y destruyendo las abominaciones de los Idolatras. Pablo, otro Juan degollado por Christo. Pablo, otro Pedro, no llamado à creer, como èl desde la tierra, sino desde la gloria de los cielos. Pablo, otro Gabrièl anunció à todas las gentes el nacimiento de Christo. Pablo, otro Michael, à quien cupo en suerte ser Caudillo de los Christianos. Y tambien si rodeare los Coros de los Angeles, y de los varones santos, no hallarè comparacion à que no se oponga. Pablo, esplendidissimo con tesoros de innumerables meritos. La aclamacion de los Pueblos los testificò: y despues della, aun muerto Pablo, nos muestra ardientes teatros de su piedad.*

Ningun grande Padre, y Doctor de la Iglesia habia de San Pablo con orilla: Todos ansiosos rematan en sus alabanzas los alientos de su voz. San Geronimo à Pamaquio, contra los errores de Juan Gerofolymitano, dize; *Adonde està el Vaso de eleccion, el clarin del Evangelio, el bramido de nuestro Leon, el trueno de las gentes, el rio de la eloquencia Christiana, que el mysterio antiguamente oculto à las generaciones de la sabiduria y ciencia de Dios, mas le admira, que le pronuncia.*

Y en la Apologia à Pamaquio, *pro libris adversus Jovinianum*, exclama: *Todas las vezes que leo à Pablo, me parece que oigo truenos, y no palabras.* El gran Padre Agustino, en competencia de los dos, desaparece el buejo de su pluma, por arribar à la alteza de Pablo, sobre el Psalmo 49. en aquel vertió: *Ignis in conspectu ejus ardebit, & in circum ejus tempestas valida*, trata de quando Christo vendrà à juzgar el mundo, y enseña le juzgaràn otros con èl. *Nam quia erunt quidam judicantes cum Domino habemus apertissimum testimonium. Sedebis super duodecim sedes,*

*judicantes duodecim Tribus Israël, sed dicit aliquis: Duodecim illic Apostoli consedebunt, non amplius ubi ergo erit Paulus? Numquid indè separatus est? Absit ut hoc dicamus, absit ut hoc vel tacite cogitemus. Quid si ergo in loco Juda ipse residebit? Sed manifestavit Scriptura Divina, quis in loco Juda sit ordinatus. Mathias enim est expresse nominatus in Actis Apostolorum, ut de illo dubitare non possimus. Cadente ergo Juda impletus est numerus duodenarius. Cum ergo ille numerus duodenarius occupaverit duodecim sedes, non judicabit Paulus Apostolus? An fortè stans judicabit? non ita est. Non faciet hoc ille justitia retributor, non omninò stans judicabit, qui plus omnibus illis laboravit.* (Tenemos muy claro testimonio, que avrà doze que juzguen con el Señor. Sentareifos sobre las doze fillas, juzgando los doze Tribus de Israël. Empero dirà alguno, allì se han de sentar los doze Apostoles: Donde, pues, estarà Pablo? A caso ferà apartado de aquel tribunal? O no digamos tal cosa, ò no la imaginemos, aun en el silencio del pensamiento. Podrà ser, ocupe la filla, que tocava à Judas? No, que manifestó la Escriptura Sagrada, quien sucedió en el lugar de Judas. Expressamente fue sustituido en los Actos de los Apostoles Matias; de tal suerte, que no podemos dudarle. Cayendo Judas, se llenò el numero de doze. Pues como aquellos doze ayan de ocupar las doze fillas, no juzgarà el Apostol Pablo? O si juzga, ferà en pie, y no sentado. No es assi, no: No lo consentirà aquel soberano distribuidor de la justicia. De ninguna manera juzgarà en pie, el que trabajò mas que todos ellos. Y mas abaxo, determinando la duda, cita estas palabras del Apostol, en la 1. à los de Corinto 6. *Nescitis, quia Angelos judicabimus.* Ignorais, que juzgarèmos à los Angeles? Y añade el tanto Doctor: *Videte quemadmodum judicem se fecit, non solum se, sed & omnes, qui rectè judicant in Ecclesia.* (Mirad de la manera que se hizo Juez, no solo à si, sino à todos los que juzgan rectamente en la Iglesia.

Añadir admiraciones à la vida de San Pablo, no es ingenio, sino atencion; la riqueza està en ella, no en quien la considera, como el oro en la mina, no en quien la caba. No me contento con averle mostrado prometido en el Genesis. Quiero enseñar, donde y quando, en el Testamento Nuevo Christo le hizo lugar entre los doze, à que despues le añadió Apostol treze, numero en que le nombra en el lugar citado San Agustín. Nace legitimo este discurso mio, de estas grandes palabras de Tertuliano, libr. 5. citado contra Marcion: *Et ideò ex opusculi ordine ad hanc materiam devolutus, Apostoli quoque Pauli originem à Marcione desidero, novus aliquis discipulus, nec ullius alterius auditor, qui nihil interim credam nisi nihil temerè credendum, temerè porrò credi quodcumque sine originis agnitione creditur, quique dignissimè ad sollicitudinem redigam istam inquisitionem quum is mihi adfirmatur Apostolus, quem in albo Apostolorum apud Evangelium non deprehendo. Denique audiens postea eum à Domino allecium, jam in caelis quiescente, quasi improvidentiam existimo, si non ante scivit illum necessarium Christum, sed jam ordinato officio Apostolatùs, & in sua opera dimisso, ex incursum non ex prospectu adjiciendum existimavit necessitate, ut ita dixerim, non voluntate.*

Por esto, segun el orden de la obra, deseo tambien saber del Apostol Pablo

el origen; es algun nuevo Apostol; no oigo à otro alguno; en tanto creerè nada, fino es creyendo nada temerariamente: Demàs desto, temerariamente se cree qualquier cosa, que se cree sin conocimiento de su origen. Justissimamente, pues, con toda sollicitud inquiero esto, quando se me afirma, que aquel es Apostol, al qual à cerca de los Evangelistas no hallo en el Catologo de los Apostoles. Finalmente, oyendo despues, que fue escogido por el Señor, estando yà en la gloria, y quietud del Cielo, casi juzgara por improvidencia, si antes Christo no supo que le era necessario, fino que ordenado el ministerio del Apostolado, à caso, no de proposito, juzgò se avia de añadir necessariamente: digamoslo assi, y no de voluntad. Claro està, que Christo antes que estando en el Cielo, viese à Pablo en el camino, llevando cartas contra su Iglesia, supo avia de ser su Ministro, y Apostol, à cuyo ministerio su presciencia le tenia destinado.

Veamos quando le empeçò à hazer lugar, y en que dia, y misterio de su vida. Persuadome, que en su transfiguracion. Dà autoridad, y fundamento à mi conjetura el propio Tertuliano, lib. 4. contra Marcion, cap. 22. con estas palabras: *Nam & hoc vel maximè erubescere debuisti, quod illum cum Moysse, & Elia in secessu montis conspici pateris, quorum destructor advenerat. Hoc scilicet intelligi voluit vox illa de cælo: Hic est filius meus dilectus, hunc audite, id est, non Moyssem jam, & Eliam.* De lo que mas deviste avergonçarte, es, de que permites, que le vean entre Moysen, y Elias, à quien vino à destruir, en el apartimiento del monte; esto quiso que se entendiese aquella voz del Cielo: *Este es mi hijo amado, oïdlo à él,* como si dixera, no yà à Moysen, y Elias. Aqui, pues, despidiendo à Elias, y Moysen, en sus officios, y cargos que vacaron, hizo à Pablo lugar, renovando la conduccion de su pueblo: y el sacarle de cautividad, y las peregrinaciones de Moysen en Pablo, y el zelo de Elias, y el rapto al Cielo, haziendole capaz del grande espiritu y obras, y maravillas de dos tan santissimos, y soberanamente hazañosos criados, que en la Transfiguracion le diò à Christo su Padre discipulos nuevos: dizelo pocos rer glones mas abaxo Tertuliano: *Tradidit igitur Pater filio, discipulos novos, ostensis prius cum illo Moysse & Elia in claritatis prerogativa, atque ita dimissis, quasi jam & officio, & honore desunctis.* Dio, pues, ei Padre al Hijo discipulos nuevos, aviendo primero manifestado con èl, en prerogativa de claridad, à Moysen, y à Elias, y de tal manera despedidos, que casi lo fueron del officio, y del honor.

Estos discipulos nuevos, que diò su Padre à Christo en el Monte, con prerogativa de claridad, no fueron los que refieren los Evangelistas, pues mucho antes los avia eligido Christo, y eran de aquel numero, Pedro, Juan, y Jacobo, que con èl tubieron al Monte.

Oïo dezir, que Pablo, y sus discipulos fueron los discipulos, que en la Transfiguracion diò el Padre al Hijo, pues estos solos pudieron ser nuevos; y que Pablo, siendo uno, se pudo llamar discipulos en plural, como en quien se juntavan los officios, y espíritus de dos tan soberanos Ministros, como Moysen, y Elias, con las ventajas, que señala aquella palabra, en prerogativa de claridad, que

que fue dezir; no como ellos, en las sombras del Testamento Viejo, sino en la luz, y resplandor del Nuevo. No solamente fue San Pablo preferido en esto à Moysen, y Elias, sino à los doze Apóstoles; à ellos los eligió Christo antes de acabar de cumplir el Testamento Viejo, y de legalizar el Nuevo con su sangre, en su muerte; pues él mismo espirando, dixo: *Consummatum est*; todo se ha cumplido: Y por esso San Pablo à los Hebreos, cap. 9. v. rf. 16. *Ubi enim testamentum est, mors necesse est intercedat testatoris. Testamentum enim in mortuis consummatum est, alioquin nondum valet dum vivit, qui testatus est.* Porque donde ay Testamento, necessariamente se ha de seguir muerte del testador, porque en los muertos se confirma el Testamento; de otra manera, aun no es valido, en tanto que vive el que testó. Quien, pues, negará, que aviendo sido decretado Apóstol, y discipulo nuevo San Pablo, en prerogativa de claridad, y electo por Christo, despues de su muerte, y resurreccion, que él es el solo Apóstol, y discipulo, que eligió en la plenitud de la luz, cumplido yà todo el Testamento Viejo, y legalizado el Nuevo, con la muerte del Testador. Esta singularidad parece la coligió la atención doctissima de Tertuliano, viendo, que en sus Epistolas Canonicas, los demás Apóstoles, en que están las del Principe del Apostolado S. Pedro, Jacobo, solo dize: *Dei, & Domini nostri Iesu Christi servus.* Jacobo, siervo de Dios, y del Señor Jesu Christo. San Pedro: *Petrus Apostolus Iesu Christi.* Pedro Apóstol de Jesu Christo: Y en la segunda, y postrera: *Simon Petrus, servus, & Apostolus Iesu Christi.* Simon Pedro, siervo, y Apóstol de Jesu Christo. San Juan, callando su nombre, dize quien es; estubo con que en su Evangelio trató de sí. San Judas dize solamente: *Judas Iesu Christi servus frater Iacobi.* Judas, siervo de Jesu Christo, hermano de Jacobo.

San Pablo à los Romanos, y casi en todas las Epistolas, menos en la que escribió à los Hebreos, en que no escribió su nombre, siempre en memoria de aver sido electo en prerogativa de luz, aviendo sido acerrimo perseguidor de Christianos, para mayor gloria de Christo acompañava el titulo de Apóstol, con otras prerogativas: *Paulus servus Iesu Christi vocatus Apostolus, segregatus in Evangelium Dei.* (Pablo, siervo de Jesu Christo, llamado Apóstol, apartado para el Evangelio de Dios.) En la 1. à los Corinthios: *Paulus vocatus Apostolus Iesu Christi, per voluntatem Dei.* (Pablo, llamado Apóstol de Jesu Christo, por la voluntad de Dios.) Las mismas palabras, en la 2. Epistola à los Galatas: *Paulus Apostolus, non ab hominibus neque per hominem, sed per Iesum Christum, & Deum Patrem, qui suscitavit eum à mortuis.* (Pablo Apóstol, no de los hombres, ni por hombre, sino por Jesu Christo, y Dios padre, que le resucitó de los muertos.) Llamase Apóstol de Christo, y de Dios Padre: de donde literalmente colijo yo, que fue San Pablo, por quien dixo Tertuliano, que en el Tabor avia dado el Padre al Hijo nuevos Discipulos. Pues el solo, entre todos, dize, que lo fue por Christo y por Dios Padre, à los Efesios: *Pablo Apostol de Iesu Christo, por la voluntad de Dios,* à los Colosenses: Lo mismo en la 1. à Timoteo: *Paulus Apostolus Iesu Christo, secundum imperium Dei Salvatoris nostri, & Christi Iesu spei nostra.* Pablo Apóstol de Jesu Christo,

Christo, segun el imperio de Dios nuestro Salvador, y de Christo Jesus nuestra esperanza. Y en la 2. a Timoteo: Pablo Apostol de Jesu Christo, por la voluntad de Dios, sagrada promesa de vida que es en Christo Jesus. A Tito: Pablo siervo de Dios, Apostol de Jesu Christo, segun la Fe de los electos de Dios, y el conocimiento de la verdad, que es conforme a la piedad.

De aver llegado tarde a las alabanzas de San Pablo, despues de tantos tantos Padres, y Escritores, me sera consuelo no averle legado vazio. Fue tan prodigioso, que aun en mi ignorancia halla que añadir a sus glorias mi devocion. No solo fue Apostol en prerogativa de claridad, sino digamoslo assi, fue Apostol, en cuyo ministerio intervino la Santissima Trinidad. Diosele el Padre al Hijo por discipulo nuevo, y con el a Barnabè, y Lucas, y Dionisio Areopagita, y otros muchos, y esto estando el Hijo transfigurado, y glorioso, y el Cielo ardiendo en nube de resplendor. Eligiòle el Hijo, ya glorioso, en el descanso del Cielo, tan acompañado de luz y claridad, que le cegó. Escogióle el Espiritu Santo, como se lee en el c. 13. de los actos de los Apostoles vers. 2. *Et jejunantibus, dixit illis Spiritus Sanctus: Segregate mihi Saulum & Barnabam in opus ad quod assumpsi eos. Y ayunando, les dixo a ellos el Espiritu Santo: Apartad para mi a Saulo, y a Barnabè, en la obra, para que los escogi.*

Veamos este Apostol, en quien todas tres Personas quieron tener parte, como sirvió a todas tres, y que fines tuvo la Divina Providencia en tantas demonstraciones, prevenidas desde el Genesis, y porque passos le traxò: De perseguidor, a Guia, Doctor, y Maestro; y de martirizar, al martirio.

En el c. 6. de los Actos de los Apostoles, se lee, que Estevan, varon lleno de Fe, y de Espiritu Santo, fue con otros electo para cuidar del focorro de los creyentes en Jesu Christo.

*Aqui empiezan los Actos de los Apostoles.*

**E**stevan, lleno de gracia, y fortaleza, obrava prodigios, y milagros grandes en el pueblo. Y porque su passion tuviesse el origen que tuvo la de Christo, q fue dezir en el Concilio: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Que hazemos, que este hombre haze muchos milagros? Luego que le vieron obrar tantas maravillas: *Surrexerunt quidam de Synagoga,* se amotinaron contra el algunos de la Sinagoga, y no pudiendo resistir a su rabiduria, y espiritu, se valieron de testigos falsos, q dixessen le avian oido blasfemias contra Moyfen, y contra Dios, y q Jesus Nazareno destruyria aquel lugar, y mudaria las tradiciones q Moyfes les avia dexado. Y porque no faltasse literalmente el nombre de Concilio a esta muerte, dize el propio Capitulo, *Et intuentes eum omnes, qui sedebant in Concilio, viderunt faciem ejus, quasi faciem Angeli.* Y mirandole todos los q estavan sentados en el Concilio, vieron su cara como de Angel. Preguntòle el Principe de los Sacerdotes lo mismo que a Christo: *Si hac ita se habent.* Si era assi lo que le acusavan. Responde el Santo en todo el cap. 7. no a la pregunta en su defensa, sino a la ignorancia que se la dictava, por enseñarle. Repitiòles la Historia Sagrada desde Abraham, y los beneficios, y milagros de que fueron deudores a Dios, y las idolatrias, y prevaricaciones, con que avian provocado sus castigos: que avian perseguido todos los Profetas, y muerto los que anunciavan la venida del justo, al qual avian sido traidores, y homicidas: que avian recibido ley por disposicion

de los Angeles, y no la guardaron. Oyendole estas palabras, tan estrechos venian à su rabia sus coraçones, que se los despedaçavan por salir, y ensangrentarles con crueldad las manos, tocandoles al arma con el rechinar de los dientes. Mas como Estevan estava lleno de Espiritu Santo, como ellos de furor, fixando los ojos en el Cielo viò la gloria de Dios, y à Jesus sentado à la diestra del Padre, y dixo: Veo los Cielos abiertos. En oyendole, à grandes gritos exclamaron, tapan-dose las orejas, y juntos le embistieron, y arrojandole fuera de la ciudad, le apedrea- van, y para darle muerte con mas desembaraço, los testigos falsos que avian jura- do contra èl, desfiludandose las capas, las pusieron junto à los pies de un mancebo, que se llamava Saulo.

No es nuevo ser verdugos los testigos falsos, ni menos infame officio levantar testimonios, que piedras. Estevan, à cada pedrada que recibia, dezia al Señor, que recibiesse su espiritu: Señor, que en premio recibe la alma del que por èl recibe martyrio. Y porque yà que su muerte se tratò en Concilio, como la de Christo, y por la misma embidia de que hazia muchos milagros, y con la misma acusacion de afirmar, que Christo avia de assolar la ciudad, y borrar las tradicio- nes de Moysen, y esto con testigos falsos, para q̄ espirasse Estevan como Christo, con voz grande: *Clamavit voce magnâ*, dizen los Evangelistas: y rogando por sus enemigos, se lee en el Texto Sagrado vers. 59. *Positis autem genibus, clamavit voce magnâ dicens: Domine ne statuas illis hoc peccatum; & cum hoc dixisset, obdormivit in Do- mino. Saulus autem erat consentiens neci ejus. Las rodillas en el suelo clamò con voz grande, y dixo: Señor, no les imputes este pecado: y diciendo estas palabras, durmiò en el Señor. Saulo, empero, avia consentido, y era complice en su muerte: alli lo exagera la version Sira: *Scovol autem consentiebat, communicabatque in cedem ejus.**

En esta crueldad, y delito atroz, es donde primero se lee el nombre de Saulo, y la primera ofensa sangrienta contra Christo resucitado, nos dà noticia de Pablo Grande, y alto secreto de la providencia; obligame à exclamar por èl con sus mis- mas palabras: *Quis enim cognovit sensum Domini, aut quis consiliarius ejus fuit?* Quien conoce los secretos de la mente de Dios, ò quien fue su consejero? Qual principio tan contrario para ser el Apostol por excelencia, ser por excelencia el persegui- dor? Oyò Pablo à Estevan el doctissimo Sermon, en q̄ les hizo cargo con el Te- stamento Nuevo, y Viejo. Oyòle dezir, que veia los Cielos abiertos, y à Jesus à la diestra de su Padre, violè morir, rogando fuesen perdonados los que le davan muerte, y no solo no se apiada, sino le vè con tan duro coraçon, que pudo tirarse por piedra entre las que le arrojavan aquellas, cuyas, capas guardò. Y aumen- tando contra Christo, y sus discipulos la saña, se dedica todo à su persecucion, como se lee en el cap. 9. *Saulus autem adhuc spirans minarum, & cecidit in discipulos Domini, accessit ad Principem Sacerdotum & petijt ab eo Epistolas in Damascum ad Syna- gogas, ut si quos invenisset hujus vita viros ac mulieres vinctos perduceret in Ierusalem.*

Saulo aun fulminando amenazas, y sediento de sangre y muertes contra los dis- cipulos del Señor, llegando al Principe de los Sacerdotes, le pidió cartas para las Sinagogas de Damasco, con orden, que qualesquier hombres y mugeres los tra- xesse maniatados à Jerutalen.

Quien

Quien lee esta obstinacion, que no juzgue à Pablo por no comprehendido en el perdon, que Estevan pidió à Christo quando espirava, viendole en su gloria, para sus enemigos, y no le juzga dexado en mano de sus iras? No tiraron à Estevan piedras los testigos falsos, que Pablo no se las tirasse, guardandoles las capas, para que con mas fuerça, y mas certeros pudiesen apedrearle. Fue aquel lugar teatro digno de que se rompiesen los Cielos para tan maravilloso espectáculo, donde por Christo, de quien se dize, era piedra, Estevan que era piedra, assi en sufrir, sufria las heridas de las piedras que le tiravan, los que eran piedras en la dureza, siendo la piedra angular premio de la piedra que se coronava con las heridas de las piedras que le arrojavan los hombres, enjoyandole con lo que le davan muerte; y haziendole con las piedras trillo para disponer la mies de la Iglesia. Este laberinto de piedras, mas tiene de misterio, que de ingenio. No quedaron sin gloria las piedras: permitió Dios, que en su muerte, y passion, como fueron capaces de muestra de sentimiento, que lo fuesen de embidia. Avian los Judios intentado dar muerte à Christo con piedras dos vezes, y desapareciendose, burlò sus intentos. Pues viendo las piedras la adoracion, y gloria à que ascendia la Cruz, por ser instrumento de la muerte de Christo, se rompieron de embidia de que huviesse preferido à ellas el madero. Deste sentimiento las desquita en alguna manera Christo, haziendolas instrumento, no solo del primero que murió por èl, sino del que fue epitome de su passion, con que ascendieron à la dignidad sagrada de reliquias. Como, pues, pidiendo Estevan à Christo, que perdonasse à los que le davan muerte, esperando no havia de ser oydo su ruego? Oigamos el suceso de la Historia Canonica: *Et cum iter faceret, contigit ut appropinquaretur Damasco, & subito circumfulsit eum lux de celo, & cadens in terram, audivit vocem dicentem sibi: Saule, Saule, quid me persequeris?* Y como fuesse Pablo caminando para acercarse à Damasco, de repente anegado en resplandor de luz, que descendió del Cielo, cayó en tierra, y oyò una voz, que le dezia: Saulo, Saulo, porque me persegues?

Muchos edificios de Dios empieçan siendo derribados, y tienen por fundamento la ruina: el mundo levanta para derribar. Dios para levantar, derriba: Solo Pablo tropezò en abundancia de luz, y ciego fue inundado de claridad. Promesa esclarecida de quedar con caudal para discurrir por el mundo, dia, y esplendido sustituto del Sol, para alumbrar las gentes. Oyò una voz, que le nombrò dos vezes. Esta repeticion quando le atropella, fueña caricia, *Saulo, Saulo, porque me persegues? Qui dixit, quis es Domine? & ille: Ego sum Jesus, quem tu persequeris. Durum est tibi contra stimulum calcitrare, & tremens, ac stupens dixit: Domine, quid me vis facere? El respondiò: Quien eres Señor: y dixole: Yo soy Jesus, à quien tu persegues: en vano te resistes à mis llamamientos: El temblando, y absorto, dixo: Señor, que quieres que yo haga?* Reparo en que le pregunta Christo, porque le persigue, sabiendo, que por ter el mismo Jesus, que es, y se nombra, y porque como Fariseo, no cree, que es el Ungido, ni el Messias, que se llama Christo. No es esta la causa; legal, y misteriosa fue la pregunta: fue juntamente pregunta, y cargo.

Dios que lo sabe todo, no pregunta, por saber lo que pregunta, sino porque lo sepa el hombre: assi en Adan, y Cain. Descifrarè un professo en la pregunta; Avia Pablo oydo, que Christo al tercer dia avia resucitado, acabava de oyr à Estevan, que le veia en la gloria al lado de su Padre. Y dizele Saulo, porque me persigues? donde yà no puedes poner las manos en mi: donde no alcançan los clavos, y los martillos; donde las afrentas de los tuyos reinan con magestad, y las heridas son resplandecientes constelaciones, que centellean luzes en la humanidad de mi cuerpo. Deves à mi gracia el averte reservado de ser artifice de mi passion, que para reduzirte he hecho, la veas resumida en mi primero testigo: esto es Protomartir. Oístele rogarme por ti entre los que le apedrearon, y derribote, para que veas, que en tu favor le he oydo: porque pues, obstinado à tantos llamamientos, y desconocido à tantos beneficios, y à favor tan preferido como llamarte à mi servicio desde la gloria de los Cielos, y lado derecho de mi Padre, me persigues? Parece que Pablo cayò juntamente en el suelo, y en lo que le dixo Christo, pues temblando, y absorto, respondiò: *Señor, que quieres que yo haga?* Temblar, es reconocer culpa: llamar Señor al que le derriba, y le ciega, es rendirse con reverencia à la justificacion del castigo. Grande enseñanza nos dexò Pablo para lo que devemos hazer, quando el Señor nos advierte con trabajos: no aguardò à levantarse, ni à cobrar la vista, quando empeçò à enseñar, y ser Maestro. Señor llama al que le precipita, y le anochece el ver: No le pide que le vuelva el uso de sus ojos, ni que le levante de la tierra, y le quite el temor, solo pide le diga que ha de hazer conforme à su voluntad: esto fue olvidar la suya por la de Dios. Nunca se viò la Retorica divina abreviada en menos palabras; solo Pablo orò en una clausula, advirtiendonos, que quando Dios con trabajos nos recuerda, es por lo que hazemos por nuestra voluntad, y que el remedio es pedirle, nos enseñe lo que hemos de hazer por la suya. Lo que alcançò con esto fue, *Que le dixo el Señor? Levantate, y entra en la ciudad, y allí te será dicho lo que conviene que tu hagas. Los varones que estavan con el, y caminavan en su compañía, quedaron admirados, oyendo la voz sin ver al que la pronuncio, ni à otro alguno.*

Manda al caydo y atonito que se levante, pudiendo mandar à los que le assistian que le ayudassen à levantar: cegòle, y ordenòle entre en la ciudad, al que no vèe el camino; *Pablo se levanto de la tierra luego, y abiertos los ojos, no veia.*

Esta fuerte, y con esta promptitud, y à ojos ciegos, como dizen, ha de obedecerse la voz de Dios; y sin reparar en el impedimento corporal, ni à lo que falta al hombre en si mismo, esperandolo todo del mandato de Dios, *Adestrandole con la mano los compañeros, le entraron en Damasco donde estuvo tres dias ciego, sin comer ni beber.* Llevan à Damasco, temblando y preso de la leguera, por salud, de la mano, al que iba à traer de Damasco, temblando, y maniatados à los Christianos, que le han de dar vista, à Jerusalem, para darlos muerte. Sin duda ponderò las circunstancias deste suceso, tan diferente de su intencion Pablo, pues en lugar de assistir sus ojos con Medicos, eligió la penitencia por colirio, y ayunò traipassò de tres dias: *Estava en Damasco cierto discipulo, llamado Ananias, y dixole el Señor en vision: Ana-*

mas; respondió el, Señor vesme aqui. Bolvió à dezirle el Señor: Levantate, y vè al barrio, que se llama recto, y busca en la casa de Jnda à Saulo Tarsense, que aora estando en oracion vió al varon llamado Ananias, que entrava à el, y le tocava con las manos para que recibiesse la vista. Quita Christo la vista à Pablo, mandale que se levante el que le derriba, y pudiendo restituírle los ojos, le remite al tacto de Ananias su siervo: haze primero, que Pablo orando vea en vision, que Ananias le sana: despues dizele à Ananias la vision de Pablo, y que vaya, y le dè vista. Este que parece rodeo, es doctrina, y compendio de multiplicadas misericordias.

Que otra cosa podia suceder à Pablo, que en el castigo de Dios se dà al ayuno, y se entrega à la oracion, en que se conoce, que quien le cegó los ojos del cuerpo, y à que remitió que se los restituýesse à Ananias, el le abrió, y dió vista à los del alma? Quitase Dios muchos milagros, y dexalos à sus siervos, que los obren, para honrarlos, y que con ellos le glorifiquen. Reciba Pablo la salud del que aguardava de su persecucion la muerte: vea juntamente, quando vea como los discípulos de Jesus cumplen su precepto de amar los enemigos, en el, que era el mayor. Esta doctrina la empeçó à oyr en Estevan, quando con las ultimas palabras, y la postrer sangre le pidió le perdonasse entre los que le apedreavan; y veala platicada en Ananias, à quien venia à prender, y de cuyo nombre temblava, con todos los Christianos de Damasco. Quan primorosos artifices son el ayuno, y la oracion, para librar à Christo Vasos escogidos, lo verificarè en Pablo.

Respondió Ananias: Señor, he oydo muchas cosas deste hombre, y quanto mal ha hecho en Jerusalem à tus santos: y este tiene potestad de los Principes de los Sacerdotes para prender à todos los que invocan tu nombre. Respondiolo el Señor; Vè, porque este para mi es vaso de eleccion para llevar mi nombre delante de las Gentes, y de los Reyes, hijos de Israel: yo le enseñaré à el quanto conviene que padezca por mi nombre.

Quando se deve huir la opinion de perseguidor de la virtud, se conoce, en que diziendo à Ananias Christo, que Pablo estava en oracion, y que le avia revelado que el le sanaria, y mandandole que fuesse, y le restituýesse la vista; Replica diziendo, que ha oydo los males que Pablo ha hecho, perseguiendo sus Santos en Jerusalem, y que viene con la comission de perseguir à todos los que invocan su nombre. Obliga el justo temor de Ananias à Dios à que le afiance, con dezir, que Pablo que era arma ofensiva contra el, esso es vaso en la Sagrada Escritura, avia de ser arma de su eleccion para defensa de su ley: que llevaria su nombre, que avia perseguido, à todas las gentes, predicandole à los Reyes, y hijos de Israel: porque en hazerle vaso de eleccion, le llamó arma electa, le pintan siempre con la espada desnuda, mas no por esso le muda el oficio que tenia de correo, llevando cartas para la desolacion de sus creyentes. Pues si con las cartas escandalizava, escribiendo cartas ha de enseñar: y si con ellas perseguió, con ellas defiende. Padezca con lo que hazia padecer: dè vida con las Epistolas, quien con ellas dió muerte. Solo Dios sabe hazer de los venenos remedio.

Véamos q premio señala à Pablo, porque ha de ser Vaso de eleccion, y llevar triunfante su nombre por todas las gentes, y hazer q se humillen à el las Magestades de los

alaben los hijos de Israel. Las palabras de Christo mas suenan amenaza de severo castigo, que de galardón: *Yo le enseñaré à el quanto conviene que padezca por mi nombre.*

Quien no dirà, que justiciero quiere Dios desquitarle con los trabajos que destina à Pablo, de lo que hizo en la muerte del Protomartir, en que fue complice, y de la faña que mostrò contra su Iglesia? Es tan diferente el language de Dios, del nuestro, que donde entendemos castigo, su fabiduria eterna razona premio. Qual otro mayor, que elegir à uno, para que padezca por su nombre? Si este solo es el camino de merecer, quien negarà, que lo es de medrar? Doctrina es suya en el discipulo querido, y en su hermano: Pidenle en su Reyno las dos fillas, la precedencia en el descanso de su gloria, y dàles la amargura de su Caliz: al uno el cuchillo adelanta à los demas Apostoles: al otro, el veneno en el vaso, el fuego en la tina, el destierro en Patmos: Esto fue dezirles, que el favor que le avian de pedir, y el premio que les avia de dar, eran ocasiones de padecer por el. Dize que à Pablo enseña quanto conviene que padezca por el. Doctrina tan remontada à nuestro sentir, que si Dios no enseña al hombre quanto importa que padezca por el, no solo no la alcança la fragilidad humana, sino que la huye. Assi lo entendió San Pablo: pues en la Epistola 2. à los de Corinthio, cap. 11. vers. 22. tratando de las cosas con que otros se ilustran, dize: *Hebræi sunt, & ego: Israëlita sunt, & ego. Semen Abraha sunt, & ego. Hebreos son, y yo; son Israelitas, y yo lo soy: Son descendientes de Abraham, y yo tambien, en esto se iguala con ellos. Profigue. Ministri Christi sunt (ut minus sapiens) plus ego, Ministros de Christo son (como menos sabio) yo mas.*

Aqui se desigualla, y prefiere à todos, veamos con que; el lo dize consecutivamente: *In laboribus plurimus, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in moribus frequenter. A Judæis quinque quadragenas una minus accepi. Ter virgis casus sum, semel lapidatus sum, ter naufragium feci; nocte & die in profundo maris fui. In itineribus sæpe periculis fluminum, periculis latronum; periculis ex genere, periculis ex gentibus; periculis in civitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus. In labore, & erumna, in vigilijs multis, in fame, & siti, in jejunijs multis, in frigore, & nuditate. Præter illa, que extrinsecus sunt instantia mea quotidiana sollicitudo omnium Ecclesiarum. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non uror? Si gloriari oportet, que infirmitates meæ sunt gloriabor.*

En muchos trabajos, en muchas mas prisiones, en açotes innumerables, en muertes continuas, y frequentes. Cinco vezes me dieron los Judios quarenta açotes, uno menos, que me escuso el privilegio de ciudadano de Roma. Tres vezes fui açotado con varas; una, apedreado: Tres corri borrafcas desbechas, y naufraguè: Un dia, y una noche estuve sumergido en lo profundo del mar: padeci muchas vezes en los caminos, en los rios, peligros de ladrones, de los de mi nacion, de las gentes. Tuve riesgos en las ciudades, y en la soledad, en el mar, y en los falsos hermanos: Vivi en trabajo, y afrenta, en desvelo porfiado, en hambre, y sed, en muchos ayunos, en frio, y desnudez: y fuera de todo esto, con el cuidado ansioso, que me insta de todas las Iglesias. Quien padece enfermedad, que yo no la padezca? Quien es de todos escandalizado, que yo no me abraçe? Si ello es licito gloriarse, yo tendré por glorias mis calamidades.

Segun sus palabras, por aver padecido todo este inmenfurable cumulo de afrentas, miserias, peligros, calamidades, naufragios, y prisiones, excede en ser Ministro del Hijo de Dios, à todos los demàs: y èl declara, que son beneficios, con las ultimas palabras, pues dize: que si se ha de gloriar, ha de ser por ellas, y que quando dixo Christo: Yo le harè à èl, que sepa quanto conviene que padezca por mi nombre; no fue dezir à Ananias, yo le castigarè esse rencor, y enojo con que dizes ha perseguido, y persigue à mis Santos, sino premiarèle el ser Vaso de eleccion, y llevar à todas partes mi nombre, con hazer, que lo mas que padecerà por mi le exalte à ser mas Ministro mio, que los demàs: y que en esso no se le iguale alguno, quando el iguale en lo demàs à todos.

Veis aqui un Job tantas vezes multiplicado en Pablo, quantos passos diò rodeando la tierra, quantas leguas anduvo navegando los mares, à quien contrastan todos los elementos, todas la ciudades, y pueblòs, no solo tres amigos, sino todas las gentes, combatido, y robado de los suyos propios, de falsos hermanos, del poblado, y de la soledad. Ponderese quanto mas horrible estancia es para una vida estar en el profundo del mar un dia, y una noche, que en el muladar. Si os acordais de que Satanas perseguia à Job, no os olvidéis, que à Pablo le era tan domestico verdugo, que hiriendole continuamente lo que el exprime con la palabra, *Colafizor*, le obligò à pedir al Señor le librasse de tan fiero, y cotidiano verdugo, avezindado en su carne, y que este alivio se le negò Christo, aviendo para contra Job atadole la mano, y limitadole el poder. Acordaos, que à Job con tan valerosa paciencia le sacavan las persecuciones, quejas, y lamentos: y ved, que Pablo las celebra, y las blasona, poniendo en ellas todo el precio de sus ventajas, y todo el premio de sus servicios, haziendo pompa de las afrentas. Ananias que avia al mandato de Christo detenido la obediencia en el temor que tenia del nombre de Pablo, luego que oyò dezir al Señor, que avia de padecer por su nombre, assegurado en que avia de padecer trabajos por el, fue, y hallandole; acariciòle con nombre de hermano: tocòle, y cayendosele de los ojos, à manera de escamas, el humor que le cociò en cataratas las fuerza de aquel rayo domesticado, para solo cegarle con exceso de luz, cortesía con q̄ el Sol anega las estrellas, quedò con la vista recobrada: y como se lee en el cap. 22. vers. 14. de los Actos, le dixo Ananias: *Dios de nuestros padres te preordinò, para que conocieses su voluntad, y vieses al justo, y oyesses la voz de su boca, porque seràs testigo suyo à todas las gentes de lo que viste, y has oydo, que pues aguardas, levántate, y banízate, y lava tus pecados invocando su nombre.* Bautizòse Pablo, passando de un estremo a otro, del fuego al agua, de perseguidor, à defensa; de Fariseo, à Apostol. Y despues que renovò la alma con el bautismo; comiendo, satisfizo el largo ayuno.

Extrañará, quien detuviere la atencion, en la letra, que Ananias diga à Pablo quando està ciego, y el le dà la vista, que vio al justo, y que predicará lo que viò, y oyò. Nunca tuvo Pablo mas vista, que quando la perdió, viendo era su Señor al que perseguia por enemigo, y que devia obedecer al que contradecia en los que le eran obedientes. Todo esto viò en cayendo, y cegando, quando